

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 18 DE AGOSTO DE 1809.

TURQUIA.

Constantinopla 1.º de julio.

El general Gardanne, embajador de Francia en la corte de Persia, ha llegado aquí de vuelta de Thérán. S. E. ha tenido ya varias conferencias con el Reiss-Effen-di, y no se duda que habrá prontamente un rompimiento entre la Puerta y la Inglaterra.

AUSTRIA.

Viena 29 de julio.

Todos estamos esperando el ajuste de la paz; se ha esparcido la voz de que el príncipe Real de Baviera, que hace algunos días se halla en esta capital, ha de contraer matrimonio con la archiduquesa Luisa, hija del Emperador de Austria, y que este enlace será la prenda de la paz que de hoy en adelante ha de reinar entre las cortes de Francia, de Baviera y de Austria.

También se habla de un congreso que ha de celebrarse en Raab para la pronta conclusion de esta paz tan deseada. Ya han salido de Viena varios tapiceros con ricas colgaduras para aderezar los salones en que han de celebrarse las juntas.

Acaba de llegar aquí el conde de Urbana, y dicen que viene á presentar al Emperador Napoleon el *ultimatum* de S. M. I. austriaca.

BAVIERA.

Augsburgo 28 de julio.

El señor general de division Beaumont ha salido de aquí para ir á su destino. El regimiento 65.º y, en general, todas las tropas francesas que habia en esta ciudad y sus cercanías se han puesto en marcha para el Tírol. La guarnicion de Memmingen, que se compone de tres compañías de infantería y dos escuadrones de caballería, se dirige hacia Landsberg.

El comisario general bávaro conde de Reisach está desde el 23 de este mes en Lindau. Los parlamentarios, que continuamente salen de aquella ciudad y de la de Bregentz, desde donde van también al cuartel general wurtembergues, indican que se estan preparando sucesos muy importantes. El día 25 el conde de Reisach ha dirigido á los habitantes del Voralberg una segunda proclama concebida en los términos siguientes:

»Habeis recibido mi primera intimacion, y ya sabeis su contenido. Los hombres honrados que quieren el bien estar de vuestro país, desean implorar y conseguir el perdón del Rei. Pero los perturbadores de la paz y los vagabundos buscan su interés personal en la continuacion del desorden. Como nada tienen que perder, viven á expensas de sus conciudadanos acomodados, y dilapidan los recursos del estado, que pretenden proteger mientras que lo van llevando á su ruina. Escuchad todavía la voz de la verdad: ya ha llegado el momento de salvaros; pero si no os aprovechais de él al instante, quedareis enteramente perdidos. El que desee la felicidad del Voralberg, muestre al momento valor y energía, salve la patria, sus conciudadanos, las propiedades de todos y las suyas. Si despreciais mis últimas proposiciones, no teneis ya que aguardar el perdón. Si veis vuestras habitaciones reducidas á cenizas, echad á vosotros mismos la culpa. ¡Habitantes del Voralberg! los que entre vosotros sois todavía dignos de este nombre, sabed aprovecharos de las circunstancias presentes. Maximiliano Josef, vuestro Rei, promete un perdón absoluto á todos los que se sometan; pero los rebeldes, que lleven por mas tiempo las armas contra su legítimo Soberano, no podrán evitar su justo castigo."

Hai sobrados motivos para creer que

los esfuerzos del señor conde de Reisach tendrán un éxito feliz, y que mui en breve se restablecerá la paz en estos países. Sin embargo, muchos habitantes honrados del Tirol y del Voralberg, previendo la tormenta que va á descargar sobre estos desgraciados países si no reconocen prontamente su deber, acuden á buscar asilo seguro entre las avanzadas francesas y bávaras.

Quando en el mes de abril los austriacos acometieron á Kuffstein, su proyecto era precisar á que se rindiese la fortaleza incendiando la ciudad; pero quedó frustrado su intento. Despues los insurgentes han substituido la traicion á la fuerza; y en la noche del 1.º de julio se prendió fuego en la posada que está junto al puente del Inn, y se incendiaron 18 casas. En la noche del 3 volvió á prenderse fuego, y quedaron reducidas á cenizas ocho casas. El resto de la ciudad se ha salvado únicamente por el celo y actividad del comandante militar bávaro.

Se trabaja con suma actividad en la cabeza de puente de Friedberg, en donde se han construido fuertes atrincheramientos, y en la orilla izquierda del Lech. Los reductos que el señor Moulut, coronel de ingenieros frances, construyó en esta primavera pasada al norte de la ciudad en el sitio llamado el Pfannenstoel, van á aumentarse considerablemente.

Las cartas de Constantinopla refieren que las noticias de las victorias de Napoleón el Grande en Austria, y sobre todo su entrada triunfante en Viena, han producido la mas viva sensacion, y que segun todas las apariencias el diván está mui inclinado á mudar de sistema, y aliarse íntimamente con las cortes de Francia y de Rusia.

GRAN BRETAÑA.

Londres 24 de julio.

¿Qué fatalidad será la nuestra, pues en el moménto mismo en que la grande expedicion acaba de salir de nuestros puertos recibimos del continente las noticias mas funestas y desagradables? Una batalla decisiva perdida por nuestro aliado; un armisticio que manifiesta mejor que todas las relaciones el desaliento, la desesperacion y la humillacion de la casa de Austria; la deplorable inaccion de nuestro ejército de Por-

tugal, despues que ha alcanzado unas ventajas mezquinas; los reveses vergonzosos que acaba de experimentar en Aragon el ejército del general Blake; la notoria imposibilidad de comunicar á los españoles un verdadero espíritu militar, he aqui los auspicios baxo los cuales vemos partir una expedicion, de la qual se decia con tanto orgullo como arrogancia que dependia el destino de la Europa continental. Ya pues no es posible en el dia calazar y combinar sus movimientos con las dos guerras del Norte y del Mediodia, de las quales la una parece estar ya acabada, y la otra conducida con mas languidez que nunca. Nuestras fuerzas se disminuyen, á medida que van quedando aisladas. Quince dias há que se nos prometia que íbamos á invadir una multitud de provincias, y ahora acaso nos daremos por mui contentos si se nos anuncia el incendio de unos quantos arsenales, y de algunos almacenes de cordage. Nuestros soldados van á desembarcar en una costa donde ninguna cosa hai que pueda dar materia á sus hazañas: si se dirigen, segun todas las apariencias, hácia Flesinga, ¿qué podrán hacer allí en favor del Austria, de la España y de Inglaterra misma? ¿Podemos por ventura encontrar allí una compensacion de los enormes gastos que ha sido preciso hacer para habilitar esta expedicion? ¿Nuestros ministros no dan en el dia un paso tan insensato, poco mas ó menos, como el que hicieron dar al desgraciado Rei de Suecia despues de la paz de Tilsit? Pero vamos, nos dicen ellos, á sorprehender al enemigo en un parage donde no nos espera. Al oírles hablar asi no parece sino que nuestros ministros estan acostumbrados á encontrar descuidado al vencedor de Europa, y á mostrar en todo su propia actividad. Quando se llega tan tarde y tan fuera de sazón, ¿será justo ponderar su presteza? ¿Y no podemos juzgar de lo que hará el enemigo por lo que nosotros mismos haríamos si viésemos atacado uno de nuestros puertos? Aunque no es mui ventajoso el concepto que tenemos de la sagacidad de nuestros ministros, sin embargo, no los tenemos por tan cegos que quieran ser el juguete de las ilusiones que pretenden infundir acerca del estado interior de la Francia. No podrán negar que en ella reinan una grande union y concordia, que esto aumenta notablemente su fuerza, y sobre todo que en un imperio siempre victorioso todos estan animados de

un mismo sentimiento de gloria. Infelices de nuestros ministros, y mas infeliz todavía nuestra patria, si ellos han dado á los generales de la expedicion instrucciones bastante faltas de cordura y prudencia para llevar nuestras tropas á provincias francesas, que tienen tropas regladas y toda su poblacion para defenderse. Nuestro sobresalto es tan grande, que no tendríamos por demasiado temprana la vuelta de una expedicion enviada demasiado tarde. Verdad es que en este caso nuestros valientes soldados se lamentarian de haber sido conducidos á las costas del enemigo solamente para ser espectadores de los cohetes incendiarios del coronel Congreve; pero al menos la patria no estaria privada de su socorro, ni tendria que llorar su pérdida. (*Morning-Chronicle*).

IMPERIO FRANCES.

Paris 6 de agosto.

DIARIO TRIGESIMO.

Viena 30 de julio de 1809.

El día 8 fue disuelto el 9.º cuerpo que mandaba el príncipe de Pontecorvo, y los saxones que habia en él estan ahora baxo las órdenes del general Reinier. El príncipe de Pontecorvo ha ido á tomar las aguas. En la batalla de Wagram el pueblo de este nombre fue tomado el día 6 entre 10 y 11 de la mañana, y al mariscal Oudinot y al cuerpo que manda es debida toda la gloria de aquella jornada.

De todas las noticias recogidas resulta que la casa de Austria se estaba apercibiendo para la guerra cerca de quatro años hace, es decir, desde la paz de Presburgo. En el espacio de tres años le ha costado su estado militar 300 millones de pesetas en cada año; por cuya causa su papel-moneda, que al tiempo de la paz de Presburgo no ascendia mas que á 10 millones de pesetas, excede hoy día de 20 millones.

La casa de Austria ha entrado en campaña con 62 regimientos de línea, 18 regimientos de las fronteras, 4 cuerpos francos ó legiones, que componian un total de 31000 hombres; 150 batallones de landwehrs, mandados por oficiales antiguos, y exercitados por espacio de 10 meses, y que componian un total de 15000 hombres; 40000 hombres de la insurreccion húngara, y 6000 de caballería, de artillería y de zapa-

dores; por manera que su fuerza real ascendia de 500 á 60000 hombres. Con este ejército la casa de Austria creia asegurar la victoria, y esperaba hacer vacilar los destinos de la Francia aun quando estuviesen reunidas todas nuestras fuerzas, y no dudaba poder adelantar hasta el Rin, sabiendo que la mayor parte de nuestras tropas y nuestros mas hermosos regimientos estaban en España.

Sin embargo, sus ejércitos se hallan en el día reducidos á menos de la quarta parte, mientras que el ejército frances ha doblado sus fuerzas desde que estaba en Ratisbona.

La casa de Austria no ha podido hacer estos esfuerzos mas que una sola vez, y son un milagro de su papel-moneda. El numerario escasea tanto, que se asegura que no llega á 60 millones de francos el dinero efectivo que circula en los estados de la monarquía. Estos son los que únicamente sostienen el papel-moneda, pues cerca de 20 millones, que, pagando la reduccion en una tercera parte, no tienen realmente mas valor que el de 600 á 700 millones, no son sino el signo necesario para la circulacion.

En la fortaleza de Gratz se han encontrado 22 piezas de artillería.

La fortaleza de Sachseburgo, situada en los confines del Tirol, se ha entregado al general Rysca.

El duque de Dantzick ha entrado en el Tirol con 25000 hombres. El 28 ha ocupado á Lovers, y en todas partes va desarmando á los habitantes. Ahora debe estar ya en Inspruck.

El general Thielmann ha entrado en Dresde.

El duque de Abrantes está en Baireuth; y ha establecido sus puestos avanzados en las fronteras de la Bohemia.

ESPAÑA.

Madrid 17 de agosto.

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 16 de agosto de 1809.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I. «Nombramos al teniente

general, y nuestro ministro de la Guerra D. Gonzalo O-Farrill, capitán general de los reales ejércitos.

ART. II. Nuestro ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución del presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo."

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias:

Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I. "Nombramos por capitán general de nuestra guardia al general de division y nuestro edecan D. Cristóbal Merlin.

ART. II. Nuestro ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución del presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo."

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I. "Nombramos por nuestro edecan al jefe de batallón de ingenieros Després.

ART. II. Nuestro ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución del presente decreto. = Firmado. = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo."

Entre los innumerables cuentos y proyectos absurdos que publican los periódicos ingleses sobre la campaña de Alemania para tener embaucado al pueblo de Inglaterra, y que despues copian sin reflexion los diaristas extrangeros, como sucede actualmente en las provincias de España sujetas á la fatal dominacion de la junta de Sevilla, merece citarse una carta, que se supone escrita por un corresponsal de Magdeburgo á uno de los diaristas de Lóndres, la qual bastaria por sí sola á desengañar de sus errores á los que en Alemania se han dexado llevar de las sugeriones del gabinete británico, que los sacrifica desapiadada-

damente á sus proyectos ambiciosos y avaros. Dicha carta está llena de las injurias mas indecentes contra los príncipes que permanecen todavía aliados de la Inglaterra, ó militan á sueldo de esta potencia.

El proyecto del tal corresponsal de Magdeburgo es mui análogo al que se propone el gabinete británico, y se reduce á poner en combustion todo lo que se llama Alemania entre el mar del Norte y el Adriático, y á excitar revoluciones hasta destruir no solamente el orden existente en el dia, sino tambien los principios constitutivos de la antigua constitucion germánica. El gabinete ingles no se habia explicado todavía sobre la suerte que destinaba á los príncipes reinantes ahora; pero el corresponsal de Magdeburgo corta y raja sin detenerse y sin encontrar inconvenientes. No quiere él que reine ya el antiguo elector de Hesse, *que ha sido, dice, un viejo libertino, un avaro sordido, que vendia aun las cenizas de su fuego dentro de su propio palacio, y dexaba morir de hambre á sus antiguos y fieles servidores &c.* El corresponsal no respeta en su lista de proscripciones á la nobleza inmediata, cuyo orgullo ha sido sin disputa una de las causas que mas han contribuido á extender en Austria los furors de la guerra. Y en vista de semejante proyecto publicado á presencia del gobierno ingles, ¿podrá ya dudar nadie de que aborrece no menos á sus aliados que á sus enemigos? Esta es la conducta constante del gabinete británico, cuyas opiniones suelen ser anunciadas mui de antemano por medio de los periódicos de Lóndres. El gobierno ingles, que ve desconcertados sus proyectos por los triunfos del ejército frances, y que presagia ya una paz definitiva entre los dos imperios, se vale de los diaristas para preparar la opinion pública, y para hacer odiosos y despreciables á aquellos mismos que poco há alhagaba y adulaba, mientras creia que podian cooperar á sus miras. Pero quando los considera inútiles, los vilipendia y ultraja del modo mas baxo é indecente. Es de esperar que antes de mucho tiempo recibirán la misma recompensa de sus viles servicios los ambiciosos que dominan actualmente en Sevilla.

EN LA IMPRENTA REAL.